



El Crack del 29: cómo ocurrió la peor crisis en la historia de Wall Street hace 90 años

[BBC MUNDO-](#) El jueves 24 de octubre de 1929, Wall Street, una calle estrecha en el extremo sur de la isla de Manhattan, en Nueva York, estaba inusualmente copada de gente.

El edificio más importante de la calle, la Bolsa de Valores de Nueva York, no abría sus puertas hasta las 10 de la mañana, pero ya se habían congregado allí grandes multitudes.

Esto no era una buena noticia. No se trataba de una fiesta o un desfile. Por el contrario, la atmósfera estaba llena de preocupación, miedo y pánico.

En la última hora de negociación de la tarde anterior, el mercado financiero se había desplomado, con 2,6 millones de acciones vendidas en una caótica oleada de negocios.

Más que una oleada, fue un huracán.

La visible preocupación en las calles del bajo Manhattan, la mañana siguiente, era comprensible.

El mercado mantuvo su espiral descendente durante el resto de esa semana y la siguiente.

El lunes, la bolsa cayó un 12.8%. El martes -un día que pasaría a conocerse como el Black Tuesday (Martes Negro)-, se registró una caída adicional del 12%.

Los que se habían reunido el jueves anterior para mostrar preocupación ahora estaban abatidos y destrozados.



Así operaba la Bolsa de Valores de Nueva York el viernes 25 de octubre de 1929. / Getty Images

Como informó el diario The New York Times, la sensación de resignación en Wall Street, con la realidad de la ruina financiera personal, era omnipresente.

“No había sonrisas. Tampoco había lágrimas. Solo la camaradería de los compañeros que sufren. Todos querían decirle a su vecino cuánto habían perdido. Nadie quería escuchar. Era una historia demasiado repetitiva”, se leía en el periódico.

¿Por qué ocurrió el Crack de Wall Street?

Nadie podría afirmar haber previsto lo que ocurrió durante esos seis días, en octubre de 1929.

Durante varios años, EE.UU. había tenido una buena racha.

A diferencia de las otras naciones industriales, que después de la Primera Guerra Mundial sufrieron daños graves o estuvieron a punto de estallar económicamente, EE.UU. emergió relativamente indemne, financieramente hablando, gracias a su entrada tardía en la guerra.

La siguiente década vio una tremenda transformación, tanto industrial como cultural, de costa a costa.

El precio del algodón estaba alto. “Los empleos eran abundantes y los sueldos crecieron constantemente”, recordó la periodista financiera de Wall Street Karen Blumenthal.

“La década de 1920 no solo cantó al ritmo del jazz y bailó al compás del Charleston. Rugió con la confianza y el optimismo de una era próspera”.



La alegría y el optimismo de los años 20 se esfumaron tras el Crack de Wall Street. / Getty Images

Durante “los locos años veinte”, industriales y banqueros se convirtieron en héroes de la nación, además de ser admirados por las riquezas que habían creado.

Y el estadounidense promedio tenía una pequeña fortuna propia. Fue Charles Mitchell, el presidente del National City Bank -y, por ende, una de estas figuras admiradas-, quien permitió el acceso a tal prosperidad.

Mitchell se inspiró en el éxito de los “bonos de libertad”, que se habían emitido al público durante los últimos dos años de la Primera Guerra Mundial como una forma de financiar el esfuerzo de guerra aliado.

Promovido por íconos culturales como Charlie Chaplin y Al Jolson, el público, al ver ese desembolso como un deber patriótico -especialmente cuando obtenían hasta un 4,25% de interés-, se introdujo así en la noción de la inversión.

Aunque eran suscritos por el gobierno, el éxito de los bonos de libertad significaba que, al menos para la opinión pública, poner los ahorros en acciones y participaciones en el mercado financiero se consideraba respetable, cuando hasta entonces se había considerado un riesgo.

Mitchell abrió oficinas de corredores en todo el país para satisfacer y alentar aún más esta incursión en el mercado de valores.

A mediados de la década de 1920, tres millones de estadounidenses eran dueños de acciones, seducidos por la atracción magnética de enriquecerse de una manera tan sencilla.

El mercado estaba en ascenso. Por ejemplo, si un inversionista compraba acciones en la cadena de tiendas Montgomery Ward o en la empresa de servicios públicos General Electric en marzo de 1928, vería que su dinero se duplicaba en solo 18 meses.



Muchos estadounidenses compraron acciones de empresas como la tienda Montgomery Ward, e hicieron fortunas antes del Crack. / Getty Images

La fiebre del oro fue irresistible, incluso para hombres de negocios conservadores y previamente firmes.

“El mercado estaba encantado”, dice Blumenthal, “parte de un momento próspero y emocionante que parecía continuar por siempre. Políticos, profesores y empresarios proclamaron que

esta era una nueva era, donde los viejos altibajos ya no aplicaban”.

¿Cuáles fueron las señales de advertencia?

Mientras la burbuja continuaba expandiéndose, nadie parecía prestarle demasiada atención a lo que realmente estaba sucediendo.

La mayoría de los estadounidenses compraban acciones “con margen”, es decir, en parte mediante préstamos de los corredores.

En algunos casos, se prestó hasta el 90% del precio de compra. Si hubiera una caída considerable del mercado, el inversionista promedio tenía mucho que perder.

Y debajo de toda esa excitación había un frágil castillo de naipes.

Antes del colapso, a finales de octubre de 1929, los precios habían bajado un poco el mes anterior. Pero no se le prestó demasiada atención.

Los expertos creían que ventilar un poco un mercado al rojo vivo no era algo malo.

Los inversores más afilados aprovecharon estos precios más bajos. Después de todo, después de cada bache anterior en los últimos años, el mercado siempre había recuperado su posición anterior.

FRIDAY, OCTOBER 25, 1929.

THE MOST COMPLETE
STORE IN THE WORLD

TOUSSE AIE
LINCURE
LUNETTES
CHILDREN'S
BRILLIES

Le Rouff
130
Rue de la Paix
PARIS

Daily Mail

CONTINENTAL EDITION

GIVING ALL THE NEWS EARLY IN ADVANCE OF ANY OTHER ENGLISH JOURNAL CIRCULATING ON THE CONTINENT.

Two Fingers Suffice to open the
DUNHILL
CIGARETTES
11, RUE DE LA PAIX, PARIS

SUBSCRIPTION (Continent) 1 year 12 francs, 6 months 7 francs, 3 months 4 francs, 1 month 1 franc. Single copies 10 centimes. Telephone: Central 11 41 & Central 11 42. No. 11,450. PRICE (France): ONE FRANC.

GREATEST CRASH IN WALL STREET'S HISTORY

DELUGE OF PANIC SELLING OVERWHELMS MARKET

**19,000,000 SHARES CHANGE
HANDS**

PRICES TUMBLE LIKE AN AVALANCHE

WILD SCENES TILL GREAT FINANCIERS COME TO RESCUE



The New York Stock Exchange.

The worst crash in the history of Wall Street took place yesterday, when 19,226,400 shares changed hands, the values of securities were reduced by billions of dollars, and the big stocks dropped to record low figures.

Wild scenes followed the report, which proved unfounded, that the Exchange would be closed at one o'clock. Thousands of speculators rushed to the exchange of selling. The general idea was so drastic that the big banking houses representing millions of dollars invested in securities at the offices of J. P. Morgan and Company and issued a reassuring statement to the effect that the banks and brokerage houses were in excellent condition.

SCARE SELLING BY SMALL INVESTORS.

Yesterday's collapse is the biggest of the series of "breaks" that have occurred during the last few weeks. Each break has been succeeded by a rally which has only partially regained the fall figures.

Wild scenes followed the report, which proved unfounded, that the Exchange would be closed at one o'clock. Thousands of speculators rushed to the exchange of selling. The general idea was so drastic that the big banking houses representing millions of dollars invested in securities at the offices of J. P. Morgan and Company and issued a reassuring statement to the effect that the banks and brokerage houses were in excellent condition.

SCARE SELLING BY SMALL INVESTORS.

Yesterday's collapse is the biggest of the series of "breaks" that have occurred during the last few weeks. Each break has been succeeded by a rally which has only partially regained the fall figures.

GREAT FILM FIRE AT HOLLYWOOD

MILLIONS OF DOLLARS OF DAMAGE DONE IN LABORATORY OUTBREAK.

NEGATIVES DESTROYED.

MAN KILLED AND EIGHT BUILDING SHATTERED BY EXPLOSION.

From OUR OWN CORRESPONDENT
New York, Tuesday.

A N explosion in a job of platinum nitrate laboratory of the Glendale Film Industries, at Glendale, California, last night caused tremendous damage, starting a fire in which the main building was destroyed and a large number of buildings in the neighborhood were damaged.

It is estimated that the damage will run into millions of dollars, although the fire department is unable to give a definite estimate of the loss.

HEIGHT OF ACTIVITY.

It is in the excitement of Glendale and film business that the fire broke out. The explosion was the result of a fire in a laboratory which was being used for the production of a new type of film.

ATTEMPT TO KILL PRINCE HUMBERT

**BETROTHAL DAY DRAMA
SHOT AT BY SOCIALIST**

Minister of National Defense while he watched the grand of France.

As he stepped into the motor car he was seized by a man who fired a shot at him. The man was shot and killed.

Princess Humbert, daughter of the King and Queen of the Belgians, was officially announced.

As the Prince stood in school passage of the road before the Tomb of the Unknown Soldier, a young man rushed forward and fired a shot at him, happily without effect.

He was seized after a hurried flight with the police.

A report issued at the scene of the shooting in a restaurant, where the Prince and Princess Humbert were dining, that the man who fired the shot was a socialist.

PRINCE'S COURAGE

STOOD AT SALUTE WHILE SHOT WAS FIRED.

From Our Special Correspondent, who was a witness of the shooting.

Princess Humbert, who was dining with the Prince, stood at attention while the shot was fired. She was not hurt.

The man who fired the shot was a socialist. He was shot and killed.

(Continued in Page 5, Col. 1.)

SEARCH FOR NEW FRENCH PREMIER

LEADER OF RADICAL SOCIALIST PARTY RECEIVED CALL TO ELITE.

IN THE MIDLANDS PARLIAMENT

PRESIDENT Doumergue has not yet chosen the politician who is to become French Premier. Minister in succession to M. Herriot, whose Cabinet resigned on Tuesday night, is being debated in the Chamber of Deputies.

M. Louis Dreyfus, the Socialist leader, who initiated the attack which overthrew M. Herriot's Cabinet, declared that his party is ready to take the initiative and the direction of a new Government.

The Radical-Socialist, however, will not agree to this, and say that all the Radicals are here to participate in the new Government.

The Radical-Socialist are in complete confusion at present, but they have not yet come to any decision regarding their future policy.

M. Dreyfus, leader of the Radical-Socialist Party, who was unanimously elected chairman of the House of Deputies, has been requested by the President Doumergue to resign.

ADVERTISING REPRESENTATIVE.

CANADA

ESTABLISHED 1858. Canada's circulation has increased 77 per cent.

La portada del diario "Daily Mail" del 25 de octubre de 1929, con el título: "La caída más grande en la historia de Wall Street". / Getty Images

El desempleo también aumentó espectacularmente. Seis meses después de los acontecimientos de octubre de 1929, el total de desempleados se había más que duplicado a 3,25 millones.

Eran tiempos desesperados. "El descenso llegó por etapas", escribió el historiador Hugh Brogan.

"La pérdida de un trabajo, la búsqueda de otro en la misma línea, la búsqueda cada vez más frenética de trabajo en cualquier rubro".

"La primera aparición en la fila para recibir ayuda social, donde, sorprendentemente, conocías a docenas de otros hombres honestos que habían seguido las reglas, trabajaron duro y ahora habían caído tan bajo como los vagos profesionales", escribió.

Los desempleados rurales se mudaron en masa para encontrar trabajo. En estos tiempos todo era incertidumbre económica. El tejido mismo de la sociedad estadounidense comenzó a deshilacharse.



Hombres desempleados hacen cola frente a un comedor comunitario en Nueva York durante la Gran Depresión. / Getty Images

Esos seis días de octubre estuvieron lejos de ser un bache. Le dieron un golpe casi fatal a la economía estadounidense en su conjunto y un golpe fatal definitivo a millones de finanzas personales.

A la industria le resultó difícil comerciar, ya que la creencia en el concepto del crédito y en la credibilidad del sistema bancario se había hecho pedazos.

La lucha por conseguir dinero para seguir operando y pagar salarios fue intensa.

La manufactura se redujo como resultado: a los tres años del Crack, la producción de automóviles -un símbolo de los buenos tiempos de la década de 1920- era aproximadamente una cuarta parte de lo que había sido.

¿Cómo afectó la crisis de Wall Street a la economía de EE.UU.?

El Crack de Wall Street no fue la causa de la Gran Depresión, pero sí marcó su inicio.

Fue el equivalente de un ataque al corazón sufrido por alguien con presión arterial alta.

La economía tenía una condición preexistente, una debilidad subyacente. Pero su cuidado posterior, tal como lo administró -o no- el presidente Herbert Hoover, fue insuficiente.

El presidente republicano era reacio a que el gobierno entrara en la crisis, creyendo que una postura más laissez-faire alentaría a las empresas y los bancos a enderezar la economía.

Su carácter reservado no ayudó a su argumento, y fue ridiculizado por parecer que no le importaban lo suficiente sus conciudadanos.

Aquellos golpeados con más fuerza por la Gran Depresión, cuyas casas fueron embargadas, vivían en barrios marginales que los críticos del presidente apodaron Hoovervilles.

No fue una sorpresa que, en las elecciones presidenciales de 1932, Hoover fuera destituido de su cargo. Su sucesor, el demócrata Franklin D. Roosevelt, ganó con el 57,4% del voto popular.

El mandato que le concedió su fuerte victoria, junto con las grandes mayorías que obtuvieron los demócratas en ambas cámaras del Congreso, permitieron una valiente lucha contra la difícil situación del país.



Un acto partidario de Roosevelt en Indianapolis, en 1932, con un cartel que dice: "Elimina la fila para recibir ayuda social, vota a Roosevelt". / Getty Images

Después del fracaso de Hoover, el clamor público para que interviniera el gobierno fue ensordecedor.

En su toma de posesión, en marzo de 1933, Roosevelt trató de tranquilizar y unir a una población dividida.

“El pueblo de EE.UU. no ha fallado. En su momento de necesidad, han declarado que desean una acción directa y vigorosa”, dijo.

“Nuestra tarea principal es poner a las personas a trabajar. Este no es un problema sin solución si lo enfrentamos sabia y valientemente”.

“Se puede lograr en parte mediante el reclutamiento directo del propio gobierno, tratando la tarea como trataríamos la emergencia de una guerra”, señaló.

El efecto fue instantáneo. “En unos minutos”, escribió Brogan, “Roosevelt hizo lo que no había podido hacer Hoover durante cuatro años: devolvió a sus compatriotas su esperanza y su energía”.

“Al final de la semana, medio millón de cartas de agradecimiento habían llegado a la Casa Blanca, las primeras aguas de una inundación que nunca se secaría”.

¿Cómo combatió el “New Deal” de Roosevelt los efectos del Crack de Wall Street?

En sus primeros 100 días en el cargo, Roosevelt cumplió sus promesas.



Roosevelt devolvió el optimismo a los estadounidenses tras la peor crisis económica de su historia. / Getty Images

La Ley de Banca de Emergencia tenía como objetivo estabilizar -y por lo tanto, restaurar la fe- en el sistema bancario, a través de la introducción del seguro federal de depósitos.

En tanto, la Administración Federal de Ayuda de Emergencia ofreció apoyo a los pobres en forma de mantas, comedores populares y oportunidades de empleo.

También se ofreció trabajo a quienes se inscribieron en el Cuerpo Civil de Conservación (CCC), que colocó a los desempleados en campamentos por seis meses, trabajando en proyectos de conservación y ganando US\$30 por mes.

Al final del plan, en 1942, había empleado a 2,5 millones de hombres.

Se ofreció trabajo adicional a través de la Administración de Obras Públicas, creada para mejorar la infraestructura del país.

El programa de Roosevelt, conocido como el New Deal, fue revolucionario en la forma en que colocó al gobierno federal - hasta entonces casi invisible en la vida cotidiana- en el corazón de la recuperación de la nación.

El proyecto para reconstruir EE.UU., tanto material como psicológicamente, fue impresionante, pero la nación no estaba completamente unida detrás de la causa.

Algunos demócratas sintieron que no fue tan lejos y profundo como podría haber ido, mientras que muchos republicanos, haciéndose eco de la postura adoptada anteriormente por Hoover, sintieron que era un reposicionamiento inoportuno e invasivo del papel del "gran gobierno".

Independientemente de cuán energizante fue el New Deal para la nación, no resolvió la Gran Depresión.

La productividad no pudo revivir de la manera que Roosevelt esperaba, mientras que el desempleo se mantuvo alto durante la década de 1930.

Sin embargo, su éxito -medido por otras tres victorias en elecciones presidenciales- fue en términos de motivación e inspiración.

La Gran Depresión terminó debido a eventos que estuvieron fuera del control del presidente.

Cuando los japoneses bombardearon Pearl Harbor en 1941, obligando a EE.UU. a entrar en la Segunda Guerra Mundial, la economía se recuperó tardíamente.

Para abastecer a las tropas en el extranjero, la productividad en los sectores manufacturero y agrícola se expandió rápidamente, creando millones de empleos.

Y así volverían los momentos prósperos.